

Sara González-Vives¹
Julia García-Albea¹
Juan J. López-Ibor Aliño¹

Estados excepcionales de conciencia y consumo de sustancias psicotropas

¹Instituto de Psiquiatría y Salud Mental
Hospital Clínico San Carlos
Universidad Complutense
Fundación Juan José López-Ibor
Madrid, España

INTRODUCCIÓN

Durante décadas se ha utilizado el consumo de sustancias psicotropas para alcanzar estados de conciencia alterados, excepcionales, donde toma una gran importancia las alteraciones sensorio-perceptivas y que el ser humano los utiliza como forma de trascendencia, elevación y en definitiva, de obtención de un estado de conciencia distinto al ordinario.

En este artículo hacemos una revisión histórica, a través de personajes relevantes, de la evolución del consumo, de la repercusión social que tuvo y de las sustancias que nos llevan a alcanzar dichos estados.

DEFINICIÓN DE CONCIENCIA Y ESTADO EXCEPCIONAL DE CONCIENCIA

Conciencia es un concepto abstracto de difícil definición, que resulta más sencillo concebir desde su ausencia. En su definición es necesario considerar otras áreas de conocimiento psíquico, como la atención o la orientación, por lo que su delimitación psicopatológica resulta confusa.

La conciencia (del latín *conscientia* 'conocimiento compartido') es el conocimiento que una persona tiene de sí misma, de su existencia, de su estado y acciones y de su mundo. Se encuentra en estrecha relación con la percepción, ya que la conciencia organiza y da sentido a lo que percibimos.

De forma breve podríamos hablar de una conciencia externa, simple, donde se desarrolla la realidad como si se tratara de un escenario. En contra, de una conciencia mucho más abstracta, reflexiva y propia del ser humano donde aparecen fenómenos tan complejos como la Teoría de la Mente y la conciencia de uno mismo¹.

El concepto de estado excepcional de conciencia se utiliza para referirse a modos de conciencia más allá de la vigilia, del sueño y del soñar, que no corresponden a las alteraciones del nivel o de la estructura de la conciencia habituales. En dichos estados, el ser humano es altamente vulnerable ya

que existe alteración compleja del percibir, de la conciencia de sí mismo, del nivel de vigilancia, de la capacidad de actuar y de la intencionalidad.

PSICODELIA

Según el Diccionario de la Real Academia Española la psicodelia sería una tendencia surgida en la década de 1960, caracterizada por la excitación extrema de los sentidos, estimulados por drogas alucinógenas, música estridente, luces de colores cambiantes, etc

El término *psicodélico* es creado por el psicólogo británico Humphry Osmond y significa "lo que manifiesta el alma". En general hace referencia a una modalidad artística caracterizada por evocar vivencias propias, donde toma gran importancia fenómenos como la sinestesia, alteraciones en la percepción del tiempo, espacio y del sentido de identidad².

Para llegar a este "estado psicodélico" se utilizan en muchas ocasiones el consumo de *drogas psicodélicas*, llamadas así porque inducen estados distintos a los ordinarios donde toman gran importancia las alucinaciones y donde los individuos parecen alcanzar un estado de elevación y apertura sí mismo que les lleva a tener experiencias místicas, espirituales y trascendentales únicas.

Dentro de estas drogas encontramos el LSD, Peyote, Hongos Psilocybe, Ayahuasca, Amanita Muscaria y Cannabis Sativa.

WASSON, MARÍA SABINA Y LOS HONGOS PSYLOCIBE

El 13 de Mayo de 1957, la revista *Life*, publicó un artículo del Doctor Wasson acerca de los hongos del género Psilocybe. En la portada se hacía mención a las extrañas visiones que producían estos hongos. Puede que el interés por las drogas psicodélicas se retomara a partir de esta sorprendente portada. *Robert Gordon Wasson* (1898-1986), fue un

escritor y etnobotánico norteamericano, casado con Valentina Pavlovna (1901-1958), de origen ruso, y que se dedicaba a la pediatría. El doctor Wasson centró sus estudios en los hongos enteógenos, y sus investigaciones fueron recogidas en libros autoaplicados en ediciones limitadas que nunca se reimprimieron. El inicio de sus trabajos sobre etnobotánica comenzaron durante su luna de miel en 1927. Le interesaba el uso de los hongos y su utilización según las distintas culturas. En 1952 el antropólogo leyó un recorte de prensa de Robert Graves sobre el uso de hongos en México que se acompañaban de un culto religioso. Esto hizo que el matrimonio viajara a México, a la zona de la sierra mazateca en Oaxaca, donde conocieron a María Sabina.

María Sabina Magdalena García (1894-1985), fue una sacerdotisa de los hongos, quizás la chamana más conocida gracias al antropólogo citado. María Sabina nació en Huautla de Jiménez, en una familia de médicos tradicionales que usaban las plantas y los hongos como sustancias curativas. Se quedó huérfana de padre a los tres años, y fue criada por sus abuelos maternos. A los 14 años, se casó Serapio Martínez, y tuvo tres hijos. María Sabina utilizaba los hongos, a los que llamaba cariñosamente "Mis Santos Niños", en rituales por la noche con fines curativos y espirituales³.

María Sabina invitó al matrimonio Wasson a participar en una "Vigilia Nocturna", que duró varios días. Les ofreció muestras de todos los hongos utilizados por ella. La noche del 29 al 30 de junio de 1959, Wasson tuvo la oportunidad de participar en la Vigilia. A su regreso a los Estados Unidos Wasson publicó un relato completo de su aventura, en un artículo especial para la revista *Life*. Las sensaciones que tuvo el norteamericano aquella noche se encuentran consignadas en dicho artículo, mediante la descripción de los efectos psíquicos del teonanácatl. Por su parte, María Sabina describió aquel encuentro a su manera: "*Cuando los extranjeros tomaron los niños santos conmigo, no sentí nada malo. La velada fue muy buena. Tuve visiones diferentes. Llegué a ver lugares que nunca había tenido imaginación de que existiesen. Llegué al lugar de origen de los extranjeros. Vi ciudades. Ciudades grandes. Muchas y grandes casas... Después supe que Wasson había quedado maravillado... vino otras veces. Trajo a su mujer y a su hija. También vinieron personas diferentes con él.*"⁴.

El artículo de Wasson cayó en manos del Dr. Albert Hofmann, el químico suizo que años antes había descubierto el LSD. Al doctor le interesó bastante el fenómeno de unos hongos capaces de provocar alucinaciones en un pueblo indígena de un país latinoamericano. Se las arregló para contactar a Wasson y juntos hicieron un segundo viaje a Oaxaca para recolectar diversas muestras de teonanácatl. Hofmann las analizó en su laboratorio de Suiza y logró aislar los principios activos del *Psilocybe mexicana*, a los que llamó psilocina y psilocibina. Hofmann estaba tan agradecido con María Sabina por su hospitalidad y cooperación que pensó

en retribuir su gentileza regresando a Huahutla con un regalo insólito: cápsulas de psilocibina pura. María Sabina tomó las cápsulas y -según Hofmann- se *mostró complacida y señaló la similitud de sus efectos, aunque no por ello dejó de usar sus hongos*⁵.

En 1968 se publicó el libro "El hongo maravilloso: Teonanácatl Micolatría en Mesoamérica". El Doctor Wasson relata la experiencia de participar en un "Mazatec", es decir el ritual sagrado de consumo de hongos. Así llevaron su conocimiento al gran público. El libro gira en torno al personaje de María Sabina, quien alcanza una enorme popularidad entre los ciudadanos norteamericanos inmersos en la cultura hippie. A partir de entonces María Sabina empieza a recibir muchísimas visitas de personas ajenas a su comunidad, que lo único que buscan es una experiencia psicodélica. Fue acusada por miembros de su comunidad de usar sus conocimientos de una manera vil y licenciosa⁴. María Sabina falleció inmersa en la miseria en el año 1985, ya que ella no cobraba por sus actos. Su figura es utilizada por muchos comerciantes para vender productos, hay locales y comercios con su nombre, e incluso un grupo de música. Entre los personajes famosos que la visitaron, se rumoreó que John Lennon y su mujer estuvieron con ella, y que el cantante visualizó su propia muerte, que meses después cobro brutalmente realidad al ser asesinado. No hay escritos concluyentes acerca de este encuentro, y *Alvaro Estrada* lo define como simple imaginaria popular⁴.

Los hongos alucinógenos se denominan en náhuatl *Teonanácatl*, que quiere decir hongo divino (hongos alucinantes de cualquier variedad botánica, en especial las especies *psilocybe mexicana*). Existen unas 230 especies de hongos del género *Psilocybe* y al menos 54 se encuentran en México y fueron usados como alucinógenos por las culturas precolombinas mesoamericanas. Entre ellos destacan *P. semilanceata*, *P. mexicana*, *P. aztecorum*, *P. cubensis* y *P. caerulescens*. De la especie *psilocybe mexicana* se obtienen dos alcaloides que son los principios activos que producen los estados alucinatorios: psilocina (4-hidroxi-dimetil-exeptimina) y psilocibina (éter fosfórico de la psilocyna. 4-forilfendemetiltriptamina). Este último alcaloide se presenta en la planta en mayores cantidades. Estos hongos tienen un carácter coprófago, creciendo cerca de los desechos de los animales, y existen en numerosas regiones de la tierra. Los hongos alucinógenos se siguen utilizando en la región de Oaxaca en la Miseria, la Chinantla, y la Alta Mixteca. Otra de las regiones que han conservado las prácticas medicinales con hongos alucinógenos, se localizan en el Estado de México: San Pedro Nexapa, ubicados en las faldas del Popocatepetl; Tenango del Valle y San Pedro Tlaxico. Los antropólogos afirman que en México, en Guatemala y en la zona del Amazonas fueron utilizados con fines rituales. A lo largo de todo el antiguo territorio maya se han encontrado figurillas de piedra con remates en forma de hongo que datan del año 1000 a.C. al 500 d.C. Se sabe también que la ingestión de

este tipo de hongos era parte importante en los ritos religiosos oraculares de mazatecas, chinotecas, chatinos, mixes, zapotecas y mixtecas de Oaxaca, náhuatl del México central, y posiblemente otomíes de Puebla y tarascos de Michoacán. La primera mención de su uso data de algunos libros del siglo XVI. Uno de ellos menciona sus usos rituales en las fiestas de coronación de Moctezuma, el último emperador azteca.

Fray Bernardino de Sahagún, cronista de mitad del siglo XVI, menciona a los hongos capaces de provocar alucinaciones, los cuales recibían, entre diversas denominaciones, el nombre indígena general "teonanácatl", por ser considerados hongos sagrados ("*carne de los dioses*"), pero que los españoles catalogaron como hongos malos u hongos demoníacos que emborrachan, según testimonios de otros escritores del mismo siglo, por ejemplo, Fray Toribio de Benavente, también llamado Motolinía y Francisco Hernández, este último con la designación de Protomédico del Nuevo Mundo. En los escritos de Sahagún podemos leer: "*Hay unos honguillos en esta tierra que se llaman teona-nácatl. Crianse debaxo del heno en los campos o páramos. Son redondos, y tienen el pie altillo y delgado y redondo. Comidos son de mal sabor; daña la garganta y emborracha. Son medicinales contra las calenturas y la gota. Hanse de comer dos o tres, no más. Los que los comen ven visiones y sienten vascas del corazón, y ven visiones a las vezes espantables y a las vezes de risa. A los que comen muchos de ellos provocan a luxuria, y aunque sean pocos. Y a los mocos locos y traviesos dizenles que han comido nanácatl (sic)*"⁶.

El doctor *Francisco Hernández*, médico del rey de España reportó que los indígenas gustaban de ingerir ciertos hongos que "*producen visiones de todo tipo, tales como guerras e imágenes de demonios... son muy apreciados por los príncipes en sus fiestas y banquetes. Se procuran en viglias imponentes y terribles que duran toda la noche.*"⁷.

En la actualidad se continúa utilizando en tribus indígenas de México en un contexto religioso, y en Europa como uso lúdico.

Todas las variedades de *Psilocybe* brotan por lo general en tierras altas de 1300–1700 m, especialmente en regiones con rocas calizas; también en forma aislada o muy esparcidas entre el musgo, en prados húmedos y en bosques de pinos y encinos. Miden entre 2 y 5 cm de altura. El sombrerillo tiene forma de tetilla, acampanulado y es de color blanquecino cuando son pequeños y marrón cuando son grandes, sin anillo. Se ingieren por vía oral, preferentemente en ayunas, solos o mezclados con miel, en estado natural o secos. Los efectos inician entre 25 y 30 minutos después de la ingestión, pudiendo durar hasta 6 horas. Al llegar al cerebro, los alcaloides de estos hongos disminuyen la recaptación de serotonina en el cerebro y en la periferia⁸. A nivel sensorial, producen sinestesias, los sonidos se "ven", los olores se "sienten", y se tiene la sensación de abandonar el cuerpo. Sensación de introspección. A nivel físico producen midria-

sis, alteraciones del sistema simpático, etc. Tras el consumo, el momento álgido se produce a las dos horas. El umbral de intoxicación se sitúa en 40 microgramos/kilogramo de peso. Las dosis mayores de 5 miligramos pueden llegar a producir ilusiones visuales, disforia, etc., y a medida que se aumenta la dosis pueden aparecer alucinaciones visuales, retención vesical, y sequedad de boca. El creciente interés por las setas alucinógenas en los jóvenes europeos, ha hecho que aumenten las urgencias médicas por intoxicaciones. Los síntomas afectan al sistema nervioso central, al sistema parasimpático y al gastrointestinal. Los efectos en general son leves y no existe tratamiento específico⁹.

Investigadores norteamericanos han comprobado que un alucinógeno presente en un hongo es capaz de provocar lo que universalmente se conoce como experiencia mística, así como cambios positivos en los comportamientos y actitudes de las personas. La investigación proporcionó a 36 voluntarios el así llamado hongo mágico (*psilocybin*) y el 60% de ellos manifestaron haber experimentado un estado en el cual se disolvió el tiempo y la conciencia ordinaria. Esta experiencia cambió sus vidas. Algunos de los voluntarios experimentaron efectos secundarios negativos, pero leves. La investigación se desarrolló con mediciones empíricas de las reacciones que se observan en aquellas personas que consumen el hongo, y sin ninguna pretensión religiosa, según sus artifices. Los hongos de *psilocybin* producen alucinaciones algo más leves que el LSD. Dependiendo de la dosis, los efectos incluyen distorsiones de la vista y del oído, y también pueden producir sensaciones de entusiasmo, ansiedad, y paranoia. El agente activo que poseen, el *psilocybin*, produce en el cerebro humano un efecto similar al de la serotonina, aunque aún no se sabe en que partes del cerebro actúa ni de qué manera¹⁰.

HOFMANN, LSD Y SANDOZ

Albert Hofmann (1906–2008) fue un químico e intelectual suizo, que sintetizó por primera vez la LSD, además de describir la estructura de la quitina, sustancia que forma los caparazones, alas y garras de distintos insectos, y de aislar los principios activos del *Psilocybe mexicana*. El Doctor Hofmann comenzó a trabajar para los laboratorios Sandoz (en la actualidad "Novartis") en 1929. En 1938 mientras estudiaba el hongo del cornezuelo, sintetizó la dietilamida de ácido lisérgico. Durante cinco años, ni el propio Hofmann fue consciente de lo que había descubierto. El 16 de abril de 1943 sufrió una contaminación cutánea accidental de LSD, y sintió inquietud y mareo, además de una imaginación "*extremadamente estimulada*". Al día siguiente, y para confirmar su teoría, consumió 250 microgramos de LSD. Tuvo que volver a casa en bicicleta acompañado por su ayudante, dando nombre a este día ("el día de la bicicleta"). Presentó desdoblamiento temporal, dificultad para mantenerse de pie, sintió como si un demonio le poseyera, sensación de

muerte inminente, y a nivel físico, midriasis. Finalmente un sentimiento de gratitud por poseer inmensa suerte, y múltiples ilusiones ópticas fantásticas.

La dietilamida de ácido lisérgico, LSD-25, comúnmente es conocido como "ácido", y es una droga con efectos psicodélicos. Según los estudios publicados, no produce adicción y a las dosis adecuadas no es tóxico^{11, 12}, pero sí tolerancia. Sus efectos psicológicos incluyen alucinaciones, sinestesias, percepciones distorsionadas y disolución del ego. Es de las drogas más potentes conocidas, por lo que se mide en microgramos. Los laboratorios Sandoz comercializaron la sustancia con el nombre de *Delysid* y muchos psiquiatras y psicoanalistas de los años 50 y 60 lo utilizaron. Las indicaciones se centraban en el uso durante la terapia psicoanalítica y para el estudio de las psicosis. Se recomendaba que el terapeuta también lo consumiese¹¹. Se utilizó para derribar la barrera del inconsciente, y traer con facilidad contenidos reprimidos. También se utilizó en pacientes con consumo de alcohol, y en pacientes con cáncer terminal¹³. Pero rápidamente fue prohibida su venta por su uso extramedicinal. En 1966 Sandoz dejó de comercializar el fármaco, y en 1968 la posesión era delito menor, y la venta delito grave.

A pesar de esto, se siguió consumiendo durante años, sobre todo en la cultura hippie. El LSD es una de las sustancias alucinógenas naturales más potentes que existen. Se comporta como un potente agonista dopaminérgico y serotoninérgico, con afinidad para el receptor 5-HT₂. Las mayores concentraciones de LSD se han encontrado en el cerebro, en el córtex visual, la formación reticular y el sistema límbico¹⁴. Los efectos tanto a nivel físico como psicológico son extremadamente variables. Depende de la pureza de la sustancia, la personalidad previa, las expectativas del usuario, etc. A nivel físico produce hiperglucemia, piloerección, taquicardia, midriasis, insomnio, parestesia, hiperreflexia, y temblores. A nivel psicológico producen alteraciones en el estado de ánimo, que van desde la euforia a la tristeza, se genera un aumento del interés en las relaciones interpersonales, y también produce alteraciones en la percepción y en la cognición. Lo característico de esta droga son las ilusiones, las alucinaciones y las sinestesias, además de estimular el proceso del pensamiento, considerado en ocasiones como "impulso creativo". También produce la sensación de "comprender" la vida y la existencia.

Están publicados estudios donde se afirma que el LSD puede desarrollar enfermedades mentales en pacientes con personalidades previas patológicas, llegando incluso hasta el suicidio tras el consumo¹⁵. Se ha descrito que las ilusiones y las alucinaciones visuales, pueden recurrir en forma de flashbacks meses después de la ingesta¹⁶⁻¹⁸.

Muchos personajes públicos han consumido LSD, algunos incluso lo han dicho abiertamente y han sido unos grandes defensores de su legalización. Entre ellos el actor Cary Grant reconoció que le había "cambiado la vida" el con-

sumo de LSD para deshabituarse del alcohol. Se ha utilizado también en la meditación, psiconáutica, y para la creación artística. Tras el descubrimiento de esta sustancia, se llegó a decir que producía una "esquizofrenia artificial", pero como *López Ibor* escribió más tarde, esta similitud distaba mucho de la realidad. El autor refiere, que a pesar de que el cuadro es florido y aparatoso, no existen dificultades en el diagnóstico diferencial con la esquizofrenia, ni la sintomatología tiene la consistencia de aquélla. Añade que un hecho importante en el consumo del LSD, es la sugestionabilidad del sujeto en el curso de la intoxicación. El contenido del pensamiento está influenciado por las circunstancias ambientales¹⁹.

La última victoria de Hofmann fue justo antes de su muerte. En diciembre de 2007 se permitió en su país natal estudios sobre los beneficios del LSD en la psicoterapia y en enfermedades físicas terminales. En Rusia y Reino Unido también se estudian sus efectos beneficiosos y su posible legalización.

LSD Y TIMOTHY LEARY

Durante los años 60 nace un movimiento "la contracultura" que intenta desvincularse de los valores, tendencias y formas sociales establecidas. En éste contexto toma gran importancia el consumo de drogas psicodélicas, siendo el prototipo el LSD, con fines terapéuticos y espirituales. Son muchos los artistas que se interesan por su consumo y la utilizan con fines creativos, entre todos ellos toma especial relevancia, por ser el gran defensor y promotor del LSD, Timothy Leary.

Timothy Francis Leary nació en Springfield en 1920. Se graduó en psicología por la Universidad de Alabama en 1943, profesor de psicología en la Universidad de Berkeley (California), durante cinco años (1950-1955), director de investigaciones psiquiátricas en la Fundación Kaiser Family y conferenciante activo en la Universidad de Harvard.

El trabajo de Leary fue dirigido, durante sus años en la Universidad, a la investigación de cómo los procesos interpersonales pueden influir en el desarrollo de patrones normales o no de personalidad (*The Interpersonal Diagnosis of Personality*, 1957).

En Mayo de 1957 el revolucionario artículo de Robert Gordon Wasson, cambia el rumbo de Leary y decide viajar a Cuernavaca (Méjico) a consumir en primera persona dichas setas que producían fenómenos alucinatorios:

"La experiencia psicodélica es un viaje a nuevos realismos de la conciencia. Los alcances y el contenido de las experiencias no tiene límites, pero su rasgo característico es la trascendencia de conceptos verbales, de las dimensiones de espacio y tiempo, y del ego o la identidad (...). Más recientemente se han vuelto dis-

ponibles para cualquiera a través de la ingestión de drogas psicodélicas como LSD; psilocibina, mescalina y otras. Por supuesto, la droga no produce la experiencia trascendente, meramente actúa como una llave química que abre la mente, libera el sistema nervioso de sus patrones ordinarios y estructuras"

La implicación de Leary en la defensa del LSD le llevó a crear un religión "La Liga para el Descubrimiento Espiritual", declarando al ácido como su Santo Sacramento, llegando a convertirse en un verdadero "gurú de la generación hippie".

Sus aplicaciones en psiquiatría no son como un verdadero medicamento sino como un recurso medicamentoso en el marco de un tratamiento psicoanalítico o psicoterapéutico.

La embriaguez lisérgica produce una relajación, incluso supresión de la barrera yo/tú, de ésta manera el contacto con el médico es mucho más intenso y en el mismo sentido se produce una mayor influenciabilidad.

Otra de las características importante del LSD y utilizada por el psicoanálisis, es la capacidad de devolver a la conciencia contenidos o experiencias ya olvidadas o reprimidas, reviviendo recuerdos de la primera infancia.

En 1966, el LSD fue declarado ilegal y todos los programas científicos de investigación fueron detenidos. A partir de este momento la lucha por la defensa del ácido por parte de Leary se intensifica.

Es detenido y encarcelado por posesión de drogas en varias ocasiones. Su popularidad aumenta llegando a presentarse como gobernador de California, compitiendo con Ronald Reagan. El eslogan de su campaña fue "*come together, join the party*", apoyando activamente a su candidatura John Lennon y Yoko Ono con su canción "*Come Together*".

Durante los años 70 son continuos sus encarcelamientos y huidas llegando a ser considerado por el Presidente Richard Nixon "el hombre más peligroso de Norteamérica". Seguía siendo un escritor productivo desde la cárcel considerándose un médium para la trascendencia espiritual. Encabeza numerosos movimientos, forma parte de películas y canciones, es apadrinado por numerosos artistas que apoyan su lucha. Fallece en 1995 víctima de un cáncer de próstata.

EL PEYOTE, ANTONIN ARTAUD Y OTROS PERSONAJES CÉLEBRES

Antonin Artaud llegó a París en 1920, tenía 24 años y una larga experiencia como interno en instituciones psiquiátricas. Según describen sus allegados es aquí donde conoce a André Breton y se radicaliza. Publica el primer Manifiesto Surrealista y asume el cargo de director de la oficina de investigaciones surrealista.

Nació en Marsella en 1896, parece que la enfermedad mental aparece a los 16 años coincidiendo con su debut en el mundo poético. Permanece recluido 6 años en centros psiquiátricos y es en 1918 cuando reúne sus primeros versos bajo el título "*Tritac del ciel*" y encamina su destino hacia París.

El fracaso absoluto de sus primeros montajes le lleva a crear el llamado Teatro de la crueldad definido por él mismo como "*Aquel que apuesta por el impacto violento en el espectador. Para ello, las acciones casi siempre violentas, se anteponen a las palabras, liberando así el inconsciente en contra de la razón y la lógica*".

Tras estrenar su obra "*Los Cendi*" en 1935 y obtener un nuevo varapalo decide viajar a México y alejarse de la "*abominable*" Europa.

Convive con los Tarahumaras, pueblo indígena mejicano, donde se adentra en la *cultura del sol* y experimenta con el Peyote. En México el autor encuentra una cultura que considera superior a la de occidente, denominándola "Raza Principio" y tal es su influencia que propone como primera representación del Teatro de la Crueldad la obra "*La conquista de México (La conquete du México)*", en la cual representa al hombre blanco como opresor y pútrido frente a los indios.

Parece que el consumo de peyote y demás hongos alucinógenos potenció la parte narrativa del autor pero también los desequilibrios mentales por lo que a su regreso a Europa le llevan a estar ingresado en centros psiquiátricos durante 10 años. Uno de sus internamientos más conocido es el que tiene lugar en el Hospital de Rodez. Desde allí escribió cientos de cartas a familiares, amigos, psiquiatras y editores. No son cartas anodinas, sino verdaderos pistoletazos en su guerra contra la alienación y opresión del mundo. La lucha por un sentido fuerte de la vida, el compromiso con la pureza, la verdad y la protección a los más débiles.

En 1947 publica el ensayo "*Van Gogh el suicidado de la sociedad*" (*Van Gogh le suicidé de la société*), que adquiere gran reconocimiento y es galardonado con el Prix Saint-Beuve de ensayo. En 1948 dirige un programa de radio "*Para acabar con el Juicio de Dios*", que es censurado durante años, en el cual Artaud muestra su gran desilusión por el mundo en el que vive, su lucha contra la psiquiatría y se infiere el daño causado por la enfermedad mental.

Antonin Artaud murió en París el 4 de Marzo de 1948 a los 51 años de edad, al año y medio de salir de Rodez. Hasta el final de sus días desplegó y luchó por las ideas escritas en Rodez.

El peyote es un cactus pequeño, esférico y deprimido de la familia cactaceae. Fue aislada por primera vez en 1896 por el farmacólogo Artur Heffter. Su consumo tiene una larga

tradición tanto como por sus propiedades medicinales como por las espirituales. Extendido mundialmente como complemento de prácticas de meditación y psicoterapia.

El responsable de sus efectos psicodélicos es su principal alcaloide, la mescalina. Dicha sustancia tiene una estructura química similar a la noradrenalina y dopamina, siendo comprensible sus alteraciones senso-perceptivas visuales principalmente, la llamada "hiperestesia visual". Parece que tras una primera fase de euforia sobreviene un periodo de serenidad mental y relajación muscular, donde la atención se desvía de estímulos perceptivos para orientarse hacia la introspección y la meditación.

El San Pedro es la tercera cactácea con mayor concentración en mescalina, después del peyote y la variedad *Trichocereus peruvianus* que es más difícil de encontrar. Es un cactus columnar que puede adquirir gran tamaño y que se encuentra principalmente en México, Bolivia, Ecuador y Perú. El nombre "San Pedro" hace referencia según la cultura indígena, a sus propiedades de elevación y trascendencia ya que el santo cristiano es precisamente el guardián de las Puertas del Cielo²⁰.

El peyote se consume masticando los gajos o en compañía de líquidos, ya que es muy amargo. El San Pedro se consume en polvo. Sus efectos comienzan a los 60 minutos del consumo y duran entre 7 y 10 horas. La tolerancia es prácticamente nula si las dosis se espacian un mes como mínimo. No hay indicios de que el consumo de peyote genere adicción física o psicológica

Los huicholes emplean el extracto líquido del peyote para tratar y curar heridas de la piel, mordeduras de serpientes y escorpiones, intoxicaciones por estramonio y como antiemético y analgésico, entre otros usos⁷.

Los primeros escritos sobre el peyote, son redactados por *Fray Bernardino de Sahagún*, quien describía sus efectos de la siguiente manera: "*Hay otra hierba como tunas de tierra, se llama peyotl, es blanca, se encuentra en el norte del país; los que la comen o beben, ven visiones espantosas o irrisibles; dura esta intoxicación de dos a tres días y después se quita; es común manjar de los chichimecas, pues los mantiene y les da ánimo para pelear y no tener miedo, ni sed, ni hambre y dicen que los guarda de todo peligro*"⁶. Fue el primer blanco que describió el efecto del cactus. Bernardino de Ribera nació cerca del año 1500, en el pueblo leonés de Sahagún. Fue un misionero franciscano que en 1529 embarcó hacia México, donde estudió a fondo el idioma, las costumbres, y las creencias religiosas. Escribió "*Historia general de las cosas de Nueva España*", formado por doce libros, donde recoge todo lo que se refiere a la vida de los antiguos pobladores de la zona. Esta obra está escrita en tres lenguas: latín, castellano y náhuatl, y está ilustrada además con multitud de dibujos²¹. Para escribir esta obra se informó directamente de los indígenas más ancianos y

prudentes. Su método, de gran vigor científico, ha influido en los modernos investigadores. Murió en México en 1590²².

En esa misma época, otro español fue enviado a la misma zona, para estudiar la naturaleza. Se trata de *Francisco Hernández de Toledo* (1514-1578), médico de cámara del rey Felipe II. Estuvo ocho años en la zona de Oaxaca, y creó un sistema de fichas sobre cada especie vegetal o animal. Llegó a escribir hasta 22 volúmenes, en los que describía hasta 3.000 especies diferentes. Del peyote dijo: "*proporciona alivio cuando se aplica machacado en las articulaciones doloridas*"²³.

Ludwig Lewin (1783-1843) fue de los primeros farmacólogos que estudio los alcaloides del peyote, y los consumió en repetidas ocasiones. Del cactus comentó: "*No hay en el mundo una planta que provoque en el cerebro modificaciones funcionales tan prodigiosas. Aunque las procure solamente bajo la forma de fantasmas sensoriales, o por la concentración de la más pura vida interior, esto acontece bajo formas tan particulares, tan insospechadas, que quien es su objeto se siente transportado a un mundo nuevo de sensibilidad e inteligencia. Comprendemos que el viejo indio de México haya visto en esta planta la encarnación vegetal de una divinidad*"²⁴.

Fueron muchos los científicos que se interesaron por el peyote y sus cualidades. *Hoffman* y su colega *Schultes*, en su libro "*Plantas de los Dioses*", escriben que el efecto más espectacular del peyote es el juego caleidoscópico de visiones coloridas de extraordinaria belleza: "*se perciben destellos y centelleos de colores, cuya intensidad y pureza desafían cualquier descripción. Frecuentemente las visiones llevan una secuencia que va de figuras geométricas a objetos extraños y grotescos, cuyas características varían de un individuo a otro*"⁷.

Para evitar percances o para no acabar en un "mal viaje" *Antonio Escohotado* recomienda escoger cuidadosamente la hora (al final de la tarde o entrada la noche) y el entorno (preferiblemente en contacto con la naturaleza), contar con la supervisión de guías, buenas compañías, o sencillamente amigos adecuados, ingerirlo en ayunas para potenciar los efectos visionarios y reducir eventuales náuseas y, terminar el viaje con una comida abundante²⁵.

Su consumo fue prohibido en 1720. Los indios del norte de México, y sur de Estados Unidos, lo siguen utilizando con fines rituales y curativos, así como para favorecer la comunicación con el mundo espiritual²⁶. En la actualidad el grupo más numeroso que consume peyote y que además lo considera como una sustancia sagrada es la *Iglesia Nativa Americana*, que cuenta con casi 500.000 adeptos. Fue creada en 1918 por un grupo de indígenas para restaurar el consumo de peyote y alcanzar así la espiritualidad.

AYAHUASCA Y LAS CEREMONIAS EN EL AMAZONAS

El nombre de Ayahuasca viene del quechua *aya* ("muerto, difunto, espíritu"), y *waska* ("soga"), es decir salida del espíritu del cuerpo sin que este muera. Se usa en países como Ecuador, Perú y Colombia con fines chamánicos y medicinales. Se trata de una bebida resultante de la cocción de múltiples plantas. La planta principal es la *banisteriopsis caapi*, que contiene inhibidores de la monoaminoxidasa, y que en ocasiones en el único ingrediente. Pero lo frecuente es que se acompañe de *psychotria viridis*, o de *diplopteris cabrerana*, aportando esta última dimetiltryptamina o DMT. La DMT produce alteraciones en la percepción de las imágenes que se desplazan con rapidez. Esta sustancia sólo es activa cuando se asocia con IMAOs, y está presente en pequeñas cantidades. La DMT es degradada normalmente por la MAO en el hígado y en el intestino, por lo que la única manera de que sea activa en el organismo, es que se ingiera con una IMAO²⁷. El resultado es un brebaje farmacológicamente complejo y de escasa toxicidad empleado para rituales médicos y/o religiosos y en la medicina tradicional de los pueblos nativos amazónicos. Las principales propiedades son sedantes y alucinógenas, y se ha usado para tratar problemas de personalidad e incluso esquizofrenia. El estudio de la psicosis producida por la ayahuasca, y en concreto el efecto del DMT, se ha utilizado para profundizar en la etiología de las alucinaciones. Se cree que en el cerebro se produce una reacción química, la transmetilación, por la cual ciertos neurotransmisores se transforman en sustancias químicas con capacidad para inducir alucinaciones. Estos compuestos metilados, se han encontrado en la orina de pacientes psicóticos²⁸. En la orina de los sujetos que consumen ayahuasca, se han encontrado sustancias similares a las encontradas en pacientes con psicosis no medicamentosas, como la DMT²⁹. Además en la esquizofrenia hay una reducción de la actividad de la monoaminoxidasa, por lo que se acumula más fácilmente la sustancia psicotóxica. Para que la dosis sea letal en humanos, es necesario que sea veinte veces mayor a la usada en las ceremonias. A pesar de esto, el DMT puede producir reacciones psicológicas desagradables, e incluso episodios psicóticos transitorios, que se resuelven en horas. Parece que no existe riesgo de abuso ni de dependencia³⁰. A nivel físico la ingestión de ayahuasca puede llegar a producir náuseas, vómitos, diarrea, midriasis, taquicardia e hipertensión. Desde distintas organizaciones, se ha pedido que se considere patrimonio de la humanidad por sus efectos como aumentar la empatía, como estimulante y como antidepresivo³¹.

Las ceremonias de ayahuasca se realizan por las noches y pueden durar unas 4 horas. Durante la ceremonia el chamán recita unas canciones y después da de beber la sustancia sagrada. Quienes participan en la ceremonia,

consideran que se abre una conexión con la espiritualidad que durará toda la vida. Esta sensación se puede conseguir desde la primera sesión. El reto de la persona es entender el significado real de las visiones que muestra la planta Ayahuasca y utilizar ese aprendizaje en la vida diaria. Sin aditivos, la intoxicación con ayahuasca puede ser agradable, produce visiones luminosas con los ojos cerrados después de un periodo de vértigo, nerviosismo, profusa transpiración y algunas veces náusea. Durante una etapa de lasitud se inicia el juego de colores; al principio blanco; después un azul difuso ahumado que poco a poco aumenta en intensidad; finalmente hay quien duerme, aunque interrumpido por sueños y fiebre. El efecto más violento y frecuente después de la intoxicación es una fuerte diarrea. Con el aditivo de triptaminas muchos de estos efectos se intensifican; aparecen además, palpitaciones, convulsiones, midriasis y taquicardia. Una muestra de temor o agresividad suele anunciar estados avanzados de intoxicación⁷. El uso combinado de la ayahuasca con ciertos fármacos, especialmente los inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina (ISRS), puede provocar un síndrome serotoninérgico³².

No está penalizado el cultivo y consumo de las lianas, pero sí está prohibido el consumo del DMT, aunque en la ayahuasca la concentración es tan pequeña que no está sujeta a las tablas de penalización. Respecto al consumo del brebaje por mujeres embarazadas o niños, ha sido considerado por el gobierno brasileño, como un ejercicio de la patria potestad, es decir, el gobierno garantiza el derecho de consumo durante los rituales en estos grupos de población³³.

CONCLUSIÓN

A través de los primeros escritos y pinturas, sabemos que el hombre siempre ha buscado la espiritualidad. Para conseguir esto, casi todas las culturas han utilizado las drogas psicodélicas. Algunas de ellas son prácticamente inocuas, como la ayahuasca, pero otras en cambio, son sumamente tóxicas, como la amanita muscaria o el LSD. La producción artificial de fenómenos como la despersonalización, o la desrealización, y la aparición de semiología psicótica ha sido perseguida por el ser humano con fines místicos-medicinales. Actualmente el consumo de estas sustancias con fines espirituales está en desuso, salvo en poblaciones indígenas de Centroamérica.

El consumo de hierbas y hongos con propiedades alucinógenas se ha extendido por Europa como uso recreativo ilegal, no exentas de riesgo por sus potenciales efectos neurotóxicos. Aunque es infrecuente la intoxicación por parte de estas drogas, es necesario tenerlas en cuenta a la hora de realizar el diagnóstico diferencial en cuadros psicóticos agudos y en definitiva ante estados excepcionales de conciencia.

BIBLIOGRAFIA

1. Baron-Cohen S. Precursors to a theory of mind: Understanding attention in others. In: Whiten E. *Natural theories of mind: Evolution, development, and simulation of everyday mindreading*. Cambridge, MA: Basil Blackwell, 1991; p. 233-51.
2. Aguirre JC. *De la psicodelia a la cultura enteogénica*. Ediciones Amargord. Colección Soma, 1ª Edición, 2007.
3. Tovar Ramirez A. 1500 mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México. México: Documentación y Estudios de Mujeres A. C., 1996.
4. Estrada A. *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos*. México: Editorial Siglo XXI, 2005.
5. Neitzke A. Entrevista con Albert Hofmann. *Revista Monográfica El idiota*, 2000; p. 1.
6. Fray Bernardino Sahagún. *Historia general de las cosas de Nueva España*. México: Porrúa, 1985.
7. Schultes RE, Hofmann A. *Plantas de los dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos*. México: FCE, 1993.
8. Hofmann A. Una pregunta inquietante en Wasson, Gordon et al. *El camino a Eleusis*. México: FCE, 1992.
9. Marciniak B, Ferenc T, Kusowska J, Cie wierz J, Kowalczyk E. Poisoning with selected mushrooms with neurotropic and hallucinogenic effect. *Med Pr*. 2010;61(5):583-95.
10. Griffiths RR, Richards WA, McCann U, Jesse R. Psilocybin can occasion mystical-type experiences having substantial and sustained personal meaning and spiritual significance. *Psychopharmacology (Berl)*. 2006 Aug;187(3):268-83; discussion 284-92.
11. Hofmann A. *LSD: My Problem Child: Reflections on Sacred Drugs, Mysticism, and Science*. New York : McGraw-Hill Ed., 1980.
12. Allen RM, Young SJ. Phencyclidine-induced psychosis. *Am J Psychiatry*. 1978;135:1081-3.
13. Escohotado A. *Historia de las drogas* 3. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1998.
14. Carod Artal FJ. Neurological syndromes associated with the ingestion of plants and fungi with a toxic component (II). Hallucinogenic fungi and plants, mycotoxins and medicinal herbs. *Rev Neurol*. 2003 May 16-31;36(10):951-60.
15. Malleson N. Acute Adverse Reactions to LSD in Clinical and Experimental Use in the United Kingdom. *Brit J Psychiat*. 1971;118(543):229-30.
16. Brown RT, Bradens NJ. Hallucinogens. *Pediatr Clin North Am*. 1987;34:341-7.
17. Lemer AG, Gelkopf M, Skladman I, Oyyfe I, Finkel B, Sigal M, et al. Flashback and hallucinogen persisting perception disorder: clinical aspects and pharmacological treatment approach. *Isr J Psychiatry Relat Sci*. 2002;39:92-9.
18. Gaillard MC, Borruat FX. Persisting visual hallucinations and illusions in previously drug-addicted patients. *Klin Monbl Augenheilkd*. 2003 Mar;220(3):176-8.
19. López Ibor JJ, López-Ibor Aliño JJ. *El cuerpo y la corporalidad*. Madrid: Ed Gredos, 1974.
20. Benítez F. *En la tierra mágica del peyote*. Madrid: Ediciones Era, 2006.
21. Tudela J. Fray Bernardino de Sahagún. In: AA. VV., *Diccionario de Historia de España. Revista de Occidente*: Madrid, 1952; Tomo II, p. 1091-2.
22. Rodríguez Eguía C. Bernardino de Sahagún, en *Gran Enciclopedia Rialp*.: Madrid, 1971; Tomo IV p. 97-98.
23. López Piñero JM, Pardo Tomás J. La influencia de Francisco Hernández, 1515-1587, en la constitución de la Botánica y la materia médica modernas. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, Universidad de Valencia, 1996; p. 226.
24. Urbina M. El peyote y el ololihuqui. *Espacios* 1996; 20, año XIV, ICSS: México, 1996.
25. Escohotado A. *Guía de drogas, las lícitas y las otras*. España: Ómnibus-Mondadori, 1990.
26. Carod-Artal FJ. *Alucinógenos en las culturas precolombinas mesoamericanas*. Neurología, 2011.
27. McKenna DJ. Clinical investigations of the therapeutic potential of ayahuasca: rationale and regulatory challenges. *Pharmacol Ther*. 2004 May;102(2):111-29.
28. Ciprian-Ollivier J, Cetkovich-Bakmas MG. Altered consciousness states and endogenous psychoses: a common molecular pathway? *Schizophr Res*. 1997 Dec 19;28(2-3):257-65.
29. Pomilio AB, Vitale AA, Ciprian-Ollivier J, Cetkovich-Bakmas M, Gómez R, Vázquez G. Ayahuasca, an experimental psychosis that mirrors the transmethylation hypothesis of schizophrenia. *J Ethnopharmacol*. 1999 Apr;65(1):29-51.
30. Gable RS. Risk assessment of ritual use of oral dimethyltryptamine (DMT) and harmala alkaloids. *Addiction*. 2007 Jan;102(1):24-34.
31. Rodd R. Reassessing the cultural and psychopharmacological significance of Banisteriopsis caapi: preparation, classification and use among the Piaroa of Southern Venezuela. *J Psychoactive Drugs*. 2008 Sep;40(3):301-7.
32. Callaway JC, Grob CS. Ayahuasca preparations and serotonin reuptake inhibitors: a potential combination for severe adverse interactions. *J Psychoactive Drugs*. 1998;30:367-9.
33. Labate BC. Consumption of ayahuasca by children and pregnant women: medical controversies and religious perspectives. *J Psychoactive Drugs*. 2011 Jan-Mar;43(1):27-35.